**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD**

**PSICOLOGÍA CLÍNICA**

****

**TERCERO SEMESTRE A**

**SEXUALIDAD HUMANA.**

**DESARROLLO PSICOSEXUAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE.**

**DR. RAMIRO TORRES.**

**MAYO – OCTUBRE 2020.**

**DESARROLLO PSICOSEXUAL DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE**

El proceso de maduración sexual involucra tanto aspectos anatomofisiológicos como psicosociales, sin embargo, sabemos muchísimo más de los primeros que de los segundos. El desarrollo psicosocial permanece aún como un enigma y se discute la influencia de los impulsos inherentes al individuo versus los que le ha superimpuestos la cultura en la que vive, es decir, si se trata de características innatas a lo largo de su vida.

Debido a que no es posible saber qué le pasaría, desde el punto de vista des desarrollo psicosexual, a un infante dejado en una isla desierta (aunque con sus necesidades básicas cubiertas), debemos ser cautos en el manejo de nuestras interpretaciones.

A través de observaciones de cachorros, niños pequeños, del estudio de otras culturas, de la investigación psiquiátrica (análisis de sueños, hipnosis, etc) del razonamiento lógico y de algunos otros medios, son varios los enfoques que en la actualidad tratan de explicar el desarrollo psicosexual.

* El Sociocultural.
* El Psicoanalítico.
* El Biológico.
* El Cognoscitivo.
* Y otros más.

A continuación explico algunos para tener una idea general:

1. **Interpretación Biológica del Desarrollo Psicosexual**

Está teoría nos dice que las conductas sexuales del individuo están programadas desde el nacimiento. Las observaciones de Konrad Lorenz apoyan lo anteriormente expuesto.

El hace notar que existe un periodo crítico en el que los gansos siguen el primer objetivo movible a la vista, que en la mayoría de los casos, ese objeto es la madre y por tanto los gansitos la siguen a ella.

Sin embargo, si ese primer objetivo movible fuera un ser humano o una figura artificial, también lo seguirían.

Las personas que exponen la teoría biológica se basan más o menos en la naturaleza instintiva del impulso sexual. Lo comparan con necesidades básicas humanas como el comer o el beber, aun siendo que la necesidad sexual no puede ser considerada como primaria, pues si no se satisface el ser humano no muere.

Esto nos hace pensar que, si bien, la conducta sexual del adulto tiene componentes genéticos y hormonales, éstos se ven influenciados y entremezclados por los factores psicológicos y sociológicos que están en juego durante su ciclo de vida.

1. **Interpretación Psicoanalítica**

Existen muchas variaciones de la teoría psicoanalítica, pues algunos autores toman los escritos de Sigmund Freud en forma exacta y otros la interpretan de modo más flexible o le agregan experiencias propias.

Freud decía: “el sentir popular distingue entre hombre y amor, viéndolos como representativos de los instintos que buscan la autoconservación y la reproducción de las especies respectivamente. Al asociarnos con esta distinción evidente, en psicoanálisis postulamos una similar entre autoconservación o instinto del ego por un lado y los instintos sexuales por otro. A esa fuerza que representa el instinto sexual en la mente, nosotros la llamamos libido y la vemos como análoga a la fuerza del hombre, o el deseo de poder y otras tendencias más del ego”.

La teoría psicoanalítica nos dice que el instinto sexual no aparece en forma terminada sino que tiene que pasar a través de un desarrollo complicado hasta llegar a lo que Freud llamó “**Primacía Genital**”.

Freud reconoció que las respuestas sexuales existen en los niños pequeños y dividió el desarrollo del individuo en periodos:

1. Etapa Oral. (Del nacimiento hasta los 8 meses aproximadamente) que es cuando el pequeño explora su mundo a través de su boca.
2. Etapa Anal. (De los 15 meses a los 3 años más o menos) donde el interés del niño está alrededor de sus funciones excretoras, pues tiene que aprender a controlar.
3. Etapa Fálica. (De 3 a 5 o 8 años aproximadamente) que es cuando el niño se da mucha cuenta de su área genital, la cual descubre que es agradable de tocar. Para Freud, este periodo es de mayor importancia y es donde los niños aprenden a no competir con sus padres por los favores sexuales de sus madres. El deseo de los hijos hacia sus padres se denomina “Complejo de Edipo”.
4. Etapa de Lactancia. Esta etapa se extiende desde el momento en el que el Complejo de Edipo es superado a través de la identificación con el padre del mismo sexo y, según Freud, la energía sexual ya no se centra en el propio cuerpo sino que encuentra una salida sublimada en otras actividades.
5. Etapa Genital. La pubertad empieza un segundo periodo de interés sexual caracterizado por un incremento de los impulsos sexuales. Este interés continúa a lo largo de toda la vida.

Usualmente, el niño pasa por un periodo en el que el interés de él es alto hacia personas del mismo sexo, como paso previo a la heterosexualidad.

La pubertad, es por tanto, el momento en el que la excitabilidad sexual general del cuerpo se centra en los genitales.

Como mencionamos anteriormente, en la actualidad existen varias modificaciones a esta teoría ya que nuevas investigaciones ha aportado datos diferentes.

 **c) Interpretación Socio Cultural**

William Simon y John Gagnon, son los lideres ante la tesis de que el ambiente cultural es la influencia primaria en el desarrollo psicosexual, en lugar de la naturaleza biológica del mismo.

Estos sociólogos refutan dos conceptos básicos de la teoría freudiana:

1. Rechazan el hecho de que la conducta sexual sea la expresión de un impulso primordial (libido).
2. Después de admitir que existe continuidad entre la sexualidad infantil y la adulta, no aceptan la tesis de que las experiencias infantiles determinen la conducta sexual adulta.

Describen el desarrollo psicosexual de acuerdo a las etapas de la edad, enfatizando la conducta aprendida:

* Niñez: durante este periodo la capacidad del niño para percibir placer o desagrado y su capacidad de relacionarse con otros son desarrolladas. Estas experiencias que no tienen un cariz sexual afectan a todo individuo. No son expresiones de necesidad biológica sino una de las primeras formas de aprendizaje social.
* Adolescencia: en esta etapa empieza cuando la sociedad se da cuenta de la capacidad sexual del individuo. Los cambios de la adolescencia divergen si se trata de varones o de mujeres pues en los primeros son más genitales y en las segundas son más de tipo social.
* Adultez: los autores opinan que como la mayoría de los individuos que atraviesan esta etapa están casados, el manejo de actividades sexuales dentro del matrimonio constituye la parte primordial de este periodo.

Esposo y esposa tratan de actuar de acuerdo a los roles que la sociedad espera de ellos. La frecuencia e intensidad de los encuentros sexuales no están gobernados por las necesidades biológicas de la pareja sino por las formas culturales que influyen sobre ellas.

Siguiendo esta línea, otro autor, Erick Erikson nos dice que las personas no desarrollan identidades sexuales en situaciones de isolación, sino a través de interacciones con otras personas y en diferentes situaciones. Que al mismo tiempo que están encontrando su identidad sexual están desarrollando otros aspectos de su identidad social. Que los niños aprendan confianza, autonomía, iniciativa y laboriosidad al experimentar con diferentes roles. Tratan de alcanzar autoconfianza en sus interacciones con los padres, adultos y pares. El desarrollo de estas características es crucial en el desarrollo de su sexualidad. Por ejemplo, los niños que crecen sintiendo autoconfianza en otros aspectos de su personalidad, también desarrollan hacia su sexualidad; los que son flexibles en otras áreas son mas espontáneos en sus relaciones sexuales.

 **d) Interpretación cognoscitiva**

Este punto de vista, representado por su autor, Jean Piaget, nos dice que existe una continuidad en el desarrollo cognoscitivo, que le permite al niño ir creciendo y comprendiendo el mundo que le rodea. Que la inteligencia del niño pequeño es de tipo sensomotriz y ésta se va desarrollando hasta lograr un pensamiento primero prelógico, después lógico y posteriormente, a partir de la adolescencia, uno de tipo hipotético deductivo (abstracto).

Es decir, que el niño a través de sus sentidos y movimientos empieza a percibir al mundo, después, lo hace en función de sí mismo (egocéntrico) y a través del juego simbólico constituye nuevas realidades, logra que sus deseos se realicen.

Posteriormente, inicia una percepción subjetiva de los hechos cuando aparece la palabra donde nada es casual, así mismo hasta que la percepción domina (intuitivo). Así logra consolidar el pensamiento lógico concreto que se desarrolla con la adquisición de los conceptos de conservación, casualidad, tiempo, frecuencia y espacio, a partir de los 7 años aproximadamente. Para finalizar el punto óptimo del desarrollo cognoscitivo del individuo es cuando logra el pensamiento hipotético deductivo que perdurará y afinará a lo largo de toda su vida.

Si esto se asocia con la sexualidad, se logra explicar por qué el niño elabora sus propias teorías sobre el nacimiento, la formación de parejas o por qué el joven cuestiona, prueba y tiende a desarrollar su propia escala de valores durante la adolescencia.

Como se puede observar, la complejidad del ser humano no puede ser explicada desde una sola teoría a pesar de que ésta dé respuestas válidas a algunos eventos de su vida.

En la actualidad podemos decir que la conducta en general, y la sexual en particular, es el producto final de diversos sistemas que interactúan y que cambian a través del tiempo. Estos sistemas diversos son de tipo biológico, psicológico y sociocultural, es decir, en el caso particular de la sexualidad participan en cada persona factores biológicos individuales como son la maduración de los sistemas nerviosos y endócrino, el desarrollo intelectual, la experiencia personal, de transmisión cultural y el contexto socioeconómico.

Tomando en cuenta lo anterior, a continuación se describen los aspectos más importantes del desarrollo psicosexual desde el momento del nacimiento hasta la etapa senil.

Esta discusión se centra en los aspectos psicosexuales pero se basan en el concepto de que las diversas áreas del desarrollo (motora, intelectual, afectiva, social y sexual) están íntimamente relacionadas entre sí. No considera las diferencias sociales, culturales y étnicas en el desarrollo psicosexual sino se concentra en los factores cruciales y probablemente compartidos por la mayoría de los individuos de las sociedades occidentales en un cierto punto de tiempo. Además se debe considerar que muchas de las conductas infantiles que ocurren sin que el niño se dé cuenta de la naturaleza de sus actos, serán interpretadas según el punto de vista adulto.

También es necesario aclarar que está discusión no considera rutas alternativas que anteriormente han sido denominadas “desviaciones de la conducta sexual” sino que describe las conductas más típicas de la mayoría de un grupo urbano (el desarrollo psicosexual en el área rural se modifica en algunos aspectos de acuerdo a las influencias socioculturales).

Así mismo, está organizada desde un punto de vista cronológico hasta llegar a la adolescencia pero aunque se establecen parámetros arbitrarios específicos, ello no implica que éstos sean rígidos e inflexibles pues todos sabemos que el desarrollo varía según cada individuo en cuanto a ritmo, velocidad y características particulares.

**Del nacimiento a los 18 meses.**

Al nacer un niño no tiene conciencia de sí mismo, es decir, aún no posee una diferenciación ni una integración de su yo. A través de su inteligencia sensoriomotriz, va percibiendo al mundo que lo circunda. De la actitud de sus padres y de quienes lo rodean, él irá desarrollando un propio concepto de sí mismo.

Así, diariamente, el trato tierno, brusco, amable, frío; costumbres sociales como el color de su cuarto, la ropa, la higiene, etc., imprimen la identidad de género y forman la estructura de la personalidad del niño.

A lo largo de esta etapa, el niño va descubriendo su esquema corporal; así como un día descubre su pie o su mano, en otro descubre sus órganos genitales. De la reacción de los adultos ante este hecho, depende el valor que el niño otorga a determinadas partes del cuerpo. El sexo de asignación y la aceptación paterna del sexo biológico del hijo son de suma importancia en la identidad sexual de éste, ya que desde ésta edad él se va sintiendo hombre o mujer y adquiere satisfacción o insatisfacción respecto a su sexo biológico.

**De los 18 meses a los 3 años.**

En esta etapa se logra una mejor diferenciación del yo con respecto al mundo exterior. El niño aprende, por las actitudes de quienes lo rodean, si todas las partes del cuerpo y sus funciones son buenas y necesarias, o por el contrario, algunas son “sucias” o “vergonzosas”. El entrenamiento del control de los esfínteres es crucial en el desarrollo de la sexualidad. Este es el momento de enseñar las palabras adecuadas para todas las partes y funciones de su cuerpo. El niño de esta edad manifiesta gran curiosidad de las diferencias anatómicas habidas entre niños y niñas, hombre y mujeres.

Le integran los senos maternos, la constitución femenina y masculina, el tamaño de los órganos de los adultos en relación con los propios y el vello corporal. En ocasiones surge en la niñas la idea de que “han perdido su pene y en los niños la que lo puedan perder” como seguramente les pasó a las niñas. Alrededor de los 2 años se determina la identidad sexual y el rol de género, o sea el aprendizaje del papel que desempeña el propio sexo dentro de la sociedad en donde vive.

**De los 3 a los 5 años.**

La diferenciación del yo se hace completamente clara, la lógica de esta edad es la intuición, por lo que se dice que el pensamiento del niño de esta edad es prelógico.

La curiosidad sexual del niño se manifiesta continuamente: espía, pregunta, copia actitudes del sexo contrario, muestra gran interés hacia su propio cuerpo y el de los demás. Sus juegos, entre ellos los sexuales, son prueba fehaciente de lo anterior. La exploración de su cuerpo lleva al niño a descubrir que ciertas partes de él, le producen sensaciones placenteras, así, aparece la “masturbación infantil”. En el varoncito es un hecho más notorio debido a su constitución física; sin embargo, también se presenta en las niñas. La masturbación en esta edad es diferente a la que se presenta durante la adolescencia o vida adulta. No causa ningún daño físico o mental y ayuda a conocer e integrar su autoimagen.

Entre los 3 y 6 años aparece un periodo en el que los niños sienten una rivalidad con el padre del mismo sexo y muestran preferencia por el otro. En esta etapa de su vida, el niño se va identificando con su padre (o figura sustituta) del mismo sexo, es decir, incorporar pautas de conducta, características, motivos e intereses tanto de él como de la imagen que la pareja tenga del otro.

Lo que inicia con una simple imitación del modelo paterno, se va convirtiendo en rasgos de personalidad del pequeño. De este modo aprende su rol o papel sexual y siente la satisfacción o no de su identidad femenina o masculina. Esta edad se caracteriza por preguntas más específicas con respecto a la sexualidad.

**De los 6 años hasta la pubertad.**

A partir de los 6 años la integración del yo es mucho más completa y el pensamiento concreto. El niño en esta edad hace una clara diferenciación entre niños y niñas. Los primeros discriminan a las segundas y viceversa. Se forman grupos de amigos del mismo sexo y no se admite que nadie del otro sexo irrumpa en ellos. En tales grupos el niño adopta claramente su papel, ya sea masculino o femenino, y quienes le rodean favorecen su desarrollo, pues al participar en un grupo, el menor acepta las normas que los demás establecen, actúa de acuerdo a lo que se espera de él y ve reflejadas en los demás muchas de sus características sexuales, lo que afianza su identidad de género. A lo largo de esta etapa se observa ya un pensamiento de tipo lógico y concreto en el niño de forma paulatina, muestra curiosidades específicas acerca del crecimiento y desarrollo, el origen y nacimiento de los niños, el desarrollo intrauterino; las diferencias anatómicas y fisiológicas entre niñas y niños, hombres y mujeres; el papel de los padres en la reproducción, el porqué de los nacimientos múltiples, malformaciones congénitas, nacimientos prematuros, abortos, y algunos tópicos sociales como la prostitución y la planificación familiar.

Al final de esta etapa el niño comienza a preguntarse sobre los cambios puberales que le sucederán. Generalmente, esto le produce inquietud y miedo, por lo que una orientación afectuosa y una información adecuada y oportuna le serán de gran ayuda.

**Adolescencia Temprana (11-15 años)**

Esta etapa se caracteriza por la búsqueda de autonomía, independencia y propia identidad; la rebelión a todo lo que significa autoridad y el inicio del pensamiento abstracto. Está matizada por muchos y muy rápidos cambios tanto internos como externos, debido a la aparición de la pubertad.

Las respuestas del adolescente a ella son, en general, de preocupación por los siguientes puntos: tamaño y posición de los órganos genitales, tamaño de los senos y función de la menstruación; estatura, acné; acrecentamiento de los impulsos sexuales y agresivos que no sabe manejar; comparación se sí mismo con amigos; la nueva conciencia que tiene de su cuerpo; sentimientos bisexuales que le provocan confusión.

Durante el inicio de la adolescencia, entendida como fenómeno psico-socio-cultural, aparece un incremento de los impulsos sexuales y agresivos en comparación con la etapa anterior, en la que estaban más o menos dominados. Con el funcionamiento hormonal aparece un verdadero desequilibrio emocional.

El joven busca descargar sus impulsos en la masturbación, que aparece como parte normal de su crecimiento y desarrollo psicosexual. A menudo se acompaña con fantasías de todo tipo.

No le causa ningún daño físico o mental a excepción que le provoque fuertes sentimientos de culpa.

**Adolescencia temprana.**

Se inicia con la pubertad.

Aumento notable de la talla y el peso y fuerza corporal.

Aparición de las características primarias y secundarias del sexo.

Gran curiosidad sexual.

Preocupación por los cambios físicos.

Búsqueda de autonomía e independencia.

Rebelión contra la autoridad.

Búsqueda de la propia identidad.

Regresión a los hábitos de la niñez.

Egocentrismo.

Isofilia (grupos del mismo sexo)

Cambios imprevisibles de la conducta y emotividad.

Ambivalencia emocional.

Inicio del pensamiento abstracto (hipotético o deductivo).

Prueba valores de otros, para buscar los propios.

Masturbación (fantasías sexuales)

Conductas homosexuales.

Sentimientos bisexuales.

Enamoramientos platónicos.

Desfasamiento entre madurez biológica y la psicosexual.

**Adolescencia tardía. (16-19 años)**

Esta etapa se caracteriza por la cantidad de decisiones trascendentes que el joven va a tener que tomar. En la segunda fase de la adolescencia, el joven inicia su heterosexualidad con citas y noviazgos que empiezan por tener una corta duración y finalizan con una estabilidad que lleva al deseo de formar una familia.

Sin embargo el joven, aunque ya se encuentra casi maduro desde el punto de vista biológico, aún no alcanza la madurez psicológica y social necesaria para manifestar su impulso sexual de manera aceptada por la sociedad, como lo es el matrimonio, por lo que tiene que seleccionar una o varias alternativas que se le presentan, de acuerdo a su edad, sexo, y tipo de educación recibida:

1. Masturbación.
2. Represión sexual o abstinencia. (casi exclusiva para la mujer)
3. Caricias sexuales sin llegar al acto sexual.
4. Recurrir a la prostitución. (exclusiva para el varón)
5. Relaciones “pre-maritales”
6. Matrimonio “Precoz”

En esta etapa el desarrollo intelectual y emocional, lleva a los jóvenes al deseo de formar su propia escala de valores y de lograr la autosuficiencia e independencia social y familiar.

**Adolescencia Tardía**

Se inicia con la heterosexualidad.

Mayor autonomía e independencia.

Cambios emocionales menos cargados.

Memos ambivalencia y egocentrismo.

Pensamiento abstracto.

Idealismo.

Establecimiento de normas y valores propios.

Mejor identidad y confusión del rol.

Mayor control de impulsos sexuales agresivos.

Alternativas:

Edad, sexo.

Educación recibida.

Masturbación.

Caricias sexuales.

Prostitución.

Abstinencia.

Relación sexual premarital.

Matrimonio precoz.

Vida heterosexual estable, independiente, respetable (matrimonio)